

LA SEMANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
SAN MIGUEL NUM. 5

Precios de suscripción e inserción

En España 1'50 pesetas trimestre
En el extranjero 10'00 al año

Comunicados y anuncios a precios convencionales

No se devuelven los originales

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Chispazos

Cuando la decadencia tiene su causa en la fatalidad o en el error, todos estamos lanzados a la conformidad; pero cuando tiene su origen en el descuido, en el abandono o en la falta de patriotismo de aquellos que están encargados de velar por los intereses morales y materiales de un pueblo, el ánimo más sereno, se subleva.

No se comprende que haya quien al combatir lo segundo, se manifieste benigno para con los que han demostrado y demuestran en todo momento sangre gorda y descaro, por no decir otra cosa. Por lo mismo, no extrañará a nadie que éstas líneas sean vulgares en su forma y severas en su fondo.

El pueblo de Mula, ofrece un espectáculo triste y escandaloso a la vez. Cada día que transcorre es un paso más hacia la desorganización que en todos órdenes se manifiesta, y el vecindario, pacífico, resignado, amenazado por el caciquismo, calla y sufre cobardemente unis veces y otras a un parado a la conveniencia particular.

Examinando al exterior, cualquier nacido en éste pueblo, se duele de tanto abandono y de tanto desp estigio.

Quien no ha visitado ésta ciudad, cree que aquí se progresa y se apoya como es muy natural en lo que es materia para entender cualquiera que Mula debé ser un ejemplo; pero se equivoca cuando no sabe que aquí se vive como tres siglos más atrasados que en el resto de España lo cual hace que ni se modifique la política según imponen las corrientes modernas de progreso, ni se modifiquen las costumbres tampoco, pues los que tienen el sagrado deber de velar por tales cosas, son mas bien que políticos, una traba, el absolutismo personificado, una corporación de chupópteros, que no entienden, mas que de ejercer una misión...

Entre las innumerables cosas que se pudieran citar, se presentan primeramente a la vista, el descuido en el arreglo de las calles y la falta de higiene que tantas veces ha censurado LA SEMANA y sus colegas; pero lo que a cualquier forastero puede darle idea del adelanto y gobierno del pueblo, es la Glorieta con sus bancos caídos y sin árboles pues los pocos que hay son aún mas motivo de bochorno y más ejemplo de desidia.

Eso es el colmo ya. Hay que confesar honradamente que no se vé cosa parecida en pueblo alguno; pero aun cuando se viera, ello no puede ser razón para que Mula se identifique nunca con otra ciudad. Y no puede serlo, porque Mula, es un pueblo rico por su suelo y demanda a veces cada día actividad, adelanto; higiene y cultura, para todo lo que tiempo ha, pudieran haber suministrado los primeros materiales políticos fúnestos de los que el pueblo guardará eterna memoria.

Siguiendo la antiquísima y bárbara costumbre de nazarenos y tambores las autoridades consiente ese espectáculo degradante y anticristiano en días tan sagrados como los de Semana Santa. Estoy seguro de que muchos dirán para disculpa que es costumbre, pero eso no conviene a nadie y hasta revela incultura y oposición porque bien se entiende que si el mundo no hubiese avanzado nunca en marcha progresiva, destruyendo unas costumbres y creando otras, la Sociedad presentaría el mismo aspecto siempre y entonces, adios adelanto, movimiento de las ideas y progreso moral y material.

Puede creerse mas bien que antes que atender a una costumbre, se atiende a satisfacer el deseo de unos cuantos infelices que se pagan de esas cosas y otras por el estilo y que viven a obscuras sumidos en su ignorancia.

Ahora, no es ocasión; pero cualquiera demostraría la sin razón de

tal cosa y haría ver los obstáculos fáciles de vencer, que se oponen a la prohibición de esa costumbre y que sería materia de defensa en algunos.

Y si echamos una ojeada a la Bandada, digo a la Banda Municipal ¿qué decir? Nadie ignora que algunos hombres que aún sin motivo significan algo, son los responsables de esa vergüenza musical que hace pensar que *hasta la música pierde ya la vergüenza*. Nadie lo ignora repito y sin embargo, nadie se atreve a remediar eso, ni otras mil cosas.

De manera que se impone no un ejemplo de súplica, de demanda pacífica, sino de exigencia de visibilidad, si el pueblo no quiere descender a la condición de esclavos, de siervos de la gleba.

¡Cuanta desdicha, Señor!

¡Cuanta inhumanidad, y cuanta vergüenza!...

CARTA ABIERTA

Sr. D. Juan del Baño

Mi querido amigo y compañero: Las mil versiones que se han dado a mi actitud política, y el sinnúmero de comentarios y crónicas suposiciones que se vienen haciendo de mi (políticamente hablando) desde el día en que con el consentimiento del único partido en que milito acepté el cargo de Concejal del Ayuntamiento, me han hecho dirigirme estas líneas que te ruego publiques en nuestro órgano oficial LA SEMANA para esclarecer la opinión y para que llegue a conocimiento de todos la verdad de los hechos que *alguien* tanto empeño tiene en disfrazar y destruir.

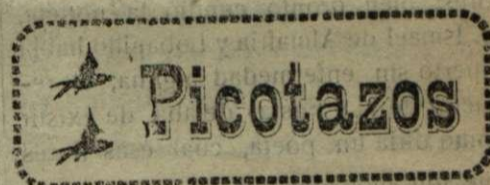
Fui uno de los que mas empeño puso para la formación de «El Bloque»; soy de los que más satisfecho se encuentra con pertenecer a este partido que mal que pese a sus enemigos, partido es, integrado por personas dignas, jóvenes y ante todo hombres; y seré bloquista mientras exista uno que siga esta bandera.

Un día creyó mi jefe y mi partido que debía ir yo a ocupar el cargo de Concejal y allí voy; a llevar la única y exclusiva representación de El Bloque en unión de mi compañero el Sr. Zapata L. de Guevara, a defender los intereses y la Administración de mi pueblo que son el lema de mi partido, a retirarme cuando este así lo crea conveniente y, en una palabra, a ser *Concejal bloquista*.

Si despues de estas declaraciones que tambien haré ante el nuevo Ayuntamiento se sigue dudando de mi filia política tendré que recurrir a algun procedimiento humorístico.

Te abraza tu afectísimo amigo y compañero

ANTONIO LÓPEZ DEL TORO.



Señor Alcalde, salud le desea este poeta, para regir los destinos de esta desgraciada tierra que hoy gime bajo el poder de hombrecillos sin conciencia que no conciben más ley que la de adquirir pesetas a costa del desdichado que entre sus garras apresan.

Salud y gracia de Dios para combatir al Leva, Poncio Chico, Barrabás y demás chulos de *pega*; pues estos tipos incultos con insulas de lumbreras, por sus asquerosos vicios, por sus pasiones rastreras, es seguro que mil veces le llevarán de cabeza...

Como es natural, el pueblo formulará su protesta y usted sin más remisión pagará culpas ajenas como otros dignos Alcaldes que ya hicieron su faena.

Corte, corte por lo sano; extiipe las malas yerbas; que de éste hermoso jardín que el Señor nos dió por tierra, pronto brotarán claveles y rosas mucho más bellas.

Es el medio de salvar al pueblo, de la miseria